

y faltaron las fuerças y se agrauo la enfermedad, y el se voluio á la cama. En ella estuuo hasta principio de Febrero, que era el termino de su marauillosa vida, y sintiendo cercana la muerte reciuio deuotissimamente los Santos Sacramentos y dijo muchas palabras en que mostraua tener grande seguridad de su saluacion. A dos Religiosos que le seruian en aquella enfermedad dijo: Tened paciencia, hijos, en la pesadumbre que doy en mi dolencia, y haced por solo Dios Ntro. Sr. lo que aqui seruis, que yo confio en Él que seré presto donde os pague. Vissitaronle todas las personas graues de la ciudad, y quando se le acercaua la muerte venian a recibir su bendicion y vessarle la mano, y pedirle su intercession con Dios, teniendole todos en reputacion de gran santo. No solamente los Religiosos de aquel Conuento, sino las Dignidades y Preuendados de la Iglessia, y los Religiosos graues de las otras Ordenes rodeaban su cama y le decian el officio de la recomendacion del alma, y le pedian que se acordasse de ellos en el cielo. Dauanle algunos parasismos que le durauan media hora, y luego voluia en sí diciendo: Gloria patri et filio et spiritui santo. Otras veces decia el verso Maria mater gratiae mater misericordiae, tu nos ab hoste proteges et hora mortis suscipe. Vna vez de las que voluio en sí repitió este verso dos o tres veces continuas sin pasar al que se sigue gloria tibi Domine, y vn Religioso, como queriendo ayudarle a acabar el himno, prosiguió gloria tibi Domine qui natus est de uirgine, y el Bdto. enfermo estandosse en el verso primero y repitiendo muchas veces Maria mater gratiae, le dijo: Esperad, P., esperad, que sé muy bien con quien hablo. Algunos entendieron que estaua allí presente la reina del cielo que le venia a honrar en su muerte como él la hauia seruido. La tarde antes que muriesse, ya cerca de la noche, dijo que queria reçar completas, y ofreciendosse a ayudarle Fray Domingo de Heredia, le dijo el Bdto. P.: Mire P., que no ha reçado visperas, y no hay necesidad de anteponer las horas; y assi era la verdad, que el Religioso no hauia reçado visperas. Pussosse á reçarlas Fray Domingo, y solo él sauia que no las hauia reçado; y el santo varon Fray Jordan començó las completas y dijo: Ya no es hora sino de reçar completas; y assi fue que aquella hora fue la vltima que reço, muy acomodada por cierto para el buen fin de la vida. Acauousele en jueves seis de

1592.

Febrero deste año de mill y quinientos y noventa y dos, a las seis horas de la tarde; y con gran regocijo de aquella bendita alma dio su espiritu a su Creador, y començó luego a mostrarse en su rostro la gloria de que goçaua. Mirauanle y remirauanle todos a marauilla, y juzgauan que tanta grauedad y hermosura no podia ser sino del cielo. Concurió toda la ciudad de Oaxaca al Conuento, y rodeauan las andas y le bessauan los pies y le cortauan los haitos por reliquias como si fuera vn santo canoniçado. Luego el viernes por la mañana le bajaron a la Iglessia para decirle missa de cuerpo presente, y predicó el P. Fray Dionissio de Castro, y en el discurso del sermon, en que refirió algunas particulares virtudes del Bdto. P. y sus grandes penitencias y rigores, fueron tantos los solloços y lagrimas, suspiros y aun gemidos del auditorio, que apenas podia proseguir el predicador. Quando quisieron sacar el cuerpo de la capilla maior para llevarle a enterar al Capitulo, fue tanta la multitud de gente que acudió a bessarle los pies y manos, y a besarle el haito y a cortarle los cabellos y las ropas, que fue menester que la justicia y el regimiento que se halló presente interpusiese su autoridad, como se hiço, para que la gente diese lugar a llevarlo a la sepultura. Los que no podian alcançar alguna reliquia se contentauan con tocar en el cuerpo del

san-

santo los rossarios y besarle siquiera las ropas, y todos se encomendauan a él aclamandole por santo. Pusieron el cuerpo en aquel Capitulo de Oaxaca, de donde se trasladó despues al Conuento nuevo que la Orden tiene en aquella ciudad, y es vna de las insignes fabricas del Nuevo Mundo. Obró Dios por las reliquias del sieruo suio marauillosos efectos con que se acrecentó la deuocion entre los fieles. Vn niño hijo de Xptobal Ramirez, regidor de Oaxaca, tenia vna enfermedad penosa y larga en los ojos, y poniendole sobre ellos vn pedaço de jerga de la ropa que lleuaua vestida el santo quando le enterraron, sanó milagrosamente y quedó como si no huiera tenido tal dolencia. A vna india le sobrevino vn mal parto, y hauia tres dias que tenia la criatura muerta en el cuerpo: ella estaua ya para morir y cassi sin alienitos, mas poniendole sobre el vientre vna reliquia del Bdto. Fray Jordan parió al momento la criatura muerta y ella quedó del todo sana.

Isauel de Sta. Catarina, de la Tercera Orden de Sto. Domingo, se hallaua muy fatigada de vn graue dolor de cabeça y ojos, y poniendose vn pedaço del haito del Bdto. P. Fray Jordan sobre la cabeça quedó sana y sin dolor. A vn niño de Grabiell de Mota, vecino de Oaxaca, le dauan vnos temblores cada noche que siendo a manera de asombro y espanto le dejauan como muerto, y aplicandole vn pedaço de la ropa deste Bdto. P. no sintió mas el accidente. Otras muchas marauillas obró Dios por su sieruo Fray Jordan, y mucho mas se puede esperar de vn tan Sto. varon. Muchas cossas profetiçó de que podra dar quenta la Prouincia de Oaxaca, por hauerle goçado mas de cerca, y preciarse de tener el cuerpo de tan insigne Religioso, que la Prouincia de México no quiere perder el derecho de contarle por suio, pues quando vino a esta tierra a la de México vino, y quarenta años de vida tan prodigiosa fue de la Prouincia de México, y quando murió era toda vna Prouincia, y assi viuio y murió siendo de la Prouincia de México; aunque despues se diuidió llamandose la vna de San Hipolito martir de Oaxaca, y la nuestra perseuera con el de Santiago de México.

CAPITULO QUINCE.

De quatro Religiosos que fueron a goçar de la bien auenturança, año de 1592.

EL P. Fray Juan Berris, viscaino de nacion y de noble nacimiento, reciuio el haito de nuestra religion en el santuario y Conuento de Santa Cruz de Segobia, y passó a la Prouincia de México cerca del año de mill y quinientos y sesenta. Era toda la compassion y modestia religiosa que se puede dessear, muy estrecho amigo del Bdto. P. Fray Jordan de Sta. Catarina, y en las costumbres muy semejante a él, con quien trataua del camino de la perfeccion y del acrecentamiento de su spiritu, y para collegir quien fuesse este Religioso basta sauer que le amaua tiernamente el Sto. Fray Jordan, y le hauia dicho que no se pasarian muchos dias entre la muerte del vno y la del otro, y assi fue que en sabiendo Fray Juan Berris, que a la saçon era Vicario de Zachilla (que lo hauia sido de las mejores cassas de la

P. Fr. Juan Berris.

1560.

D 4

Za-

Zapoteca), en sauiedo la muerte del Bdto. P. Fray Jordan dijo: Poco me queda de vida, bien puedo disponerme a esperar la muerte. Dispusose muy bien el que siempre hauia estado preuenido para morir. Reciuio los Santos Sacramentos, murió santamente como hauia viuido en el Conuento de Oaxaca a veinte y quatro de Mayo deste mismo año, tres messes despues de la muerte del Sto. Fray Jordan. Tanuien murió este año de mill y quinientos y noventa y dos el P. Fray Domingo Grijelmo, gran ministro y predicador y muy obseruante Religioso, el maior Maestro que ha tenido la nacion zapoteca. Sauia aquella lengua mejor que los mesmos Indios que la mamaron en la leche, y quando les predicaua se admirauan ellos de tanta y tan extraordinaria eloquencia adquirida con arte y con industria y trabajo. Mas no lo sentian sus dicipulos en aprenderla de su boca, porque tenia grandissima facilidad y claridad para enseñarla. Murió en la Zapoteca dejando esta vida por la eterna y a todos bien edificados de su vida exemplar.

1592.
P. Fr. Domingo Grijelmo.

P. Fr. Ambrosio de Sta. Maria

1553.

El otro que murió este año fue el P. Fray Ambrosio de Santa Maria. Nació en México y tomó el hauito de nuestra Orden en el Conuento desta misma ciudad, donde professó a veinte y cinco de Junio, año de mill y quinientos y cinquenta y tres, siendo Prior el Maestro Fray Pedro de la Peña y Maestro de nobicios el santo Fray Xptobal de la Cruz. Era este Religioso P. de condicion muy noble y de apacible trato, y por sus virtudes muy amado de quantos le tratauan. Desde que entró en la Orden propusso de guardar sus constituciones, y salia con ello. Fue excelentissimo ministro de los Indios en la nacion Mexicana, y la maior parte de su vida gastó en enseñarles y administrarles los Santos Sacramentos y darles luz con su doctrina y exemplo, en que hizo fructo copiosissimo. Fue Vicario de varias cassas y Vicario Prouincial, y muchos años Vicario de Cuyoacan, donde hizo grandes cossas cerca de la enseñança y doctrina de los Indios. Dioles maestros que les enseñasen musica, y pusso tanto cuidado en esto, que en breue tiempo fue la capilla de Cuyoacan tan buena, que pudiera competir con las Cathedrales mas curiosas. Era muy amigo del culto diuino, muy caritatiuo con los pobres y muy cuidadoso en su ministerio, y hasta hoy le lloran los Indios de aquella comarca. Dio principio en Cuyoacan a vna sumptuossa fábrica para Iglessia, de que estaua falto este pueblo, con ser de los mejores de la Nueva España. Hizo vn grande y hermoso templo de tres naves y columnas de canteria y arcos muy costosos: a los architectos les pareció que podian quitarse las cimbrías y assi lo hicieron antes de tiempo, y vn domingo de aduiento estando predicando el P. Fray Gaspar de Arcos el Euangelio de aquel dia, que trata del Juicio Final, a vna multitud de gente en el mismo patio de Cuyoacan (que en la Iglessia no cupieron ni ella estaua acabada de adornar para officiar dentro missa), y diciendo el predicador que entre otras señales que hauian de preceder el dia del Juicio seria vna caerse los edificios, al mismo punto se vino abajo el de la Iglessia con vn ruido y estruendo tan grande, que caussó el fracasso notauillissimo horror y espanto en los oyentes. Fuera sin duda vno de los mejores templos del Nuevo Mundo, en que el P. Fray Ambrosio de Santa Maria pusso mucha solicitud y trabajo, que no se logró mal en los ojos de Dios, aunque salió poco lucido a los de los hombres. Como fue siempre bien compuesto y cuidadoso de su conciencia, le cogió la muerte bien preuenido para aquella hora: vna enfermedad prolija le hauia quebrantado la salud desde el principio deste año, mas andaua en pie, y el dia de Ntro. P. Sto. Domingo dijo al P. presentado Fray Alonso de Contre-

ras

ras Galindo y a otros Religiosos que estauan en su compañía en el Conuento de Cuyoacan, donde a la saçon era Vicario y juntamente Vicario Prouincial de la Nacion Mexicana, que andaua cerca su muerte y que aquella hauia de ser la vltima missa de su vida. Confesose generalmente y dijo missa de Ntro. P. Sto. Domingo y ganó la indulgencia de aquel dia, y a la noche dió su bendito espiritu al Sr., en edad de cinquenta y cinco años, con que se cortó el hilo a grandes esperanças que tenia la Prouincia de su gouierno y virtud. Despues de muerto le hallaron vna gruesa cadena de hierro ceñida al cuerpo, que fue buena señal de sus grandes penitencias, y su confessor afirmó que hauia conseruado el precioso thesoro de la virginidad. El quarto fue el P. Fray Pedro de Vicuña, natural de Salvatierra, villa noble en la Prouincia de Alaua. Tomó el hauito en esta de México, en el Conuento de Sto. Domingo de la Puebla, donde professó a quinze de Agosto de mill y quinientos y cinquenta y siete. Fue muy humilde, caritatiuo, fidelissimo a su Orden, obseruante en su profession, y de marauilloso exemplo para todos. Murió a veinte y ocho de Diciembre deste año de noventa y dos, en el Conuento de Yanguitlan, donde era actualmente Vicario, y se fue al cielo dejando en la tierra bien fundadas y ciertas esperanças de su saluacion.

P. Fr. Pedro Vicuña.

1557.

1592.

CAPITULO DIEZ Y SEIS.

Del Sieruo de Dios Fray Pedro Martinez, Religioso Lego, de su venida a la Orden y a la Nueva España.

NACIO Fray Pedro Martinez en vna aldea de Segouia, en Castilla la Vieja, de padres christianos viejos y labradores, de mediana passadia en su estado, pero deuotos y cuidadosos de su saluacion, y con este cuidado criaron desde niño a su hijo enseñandole temor de Dios que es la sauiduria maior y mas importante, y él se crió desde niño en seruicio de sus padres con la llaneça y sencillez que ellos le enseñauan y mamó en la leche, la qual guardó siempre avn siendo maior, tratando solo de Dios y la labrança de sus heredades, sin divertirse con compañeros que le sacasen del passo concertado que desde niño hauia lleuado, ni le impidiessen las deuociones que tenia con que se encomendaua a Dios y a su Santissima madre; y ésto no superficialmente como lo suelen hacer mossos labradores, sino con mucho sentimiento, como deuocion salida de vn coraçon desocupado y libre de fantassias y deuaneos, y exercitado desde su niñez en temor de Dios, deuocion a la Virgen Santissima, a quien no solo traia en medio de su lauor, en la voca, sino estampada en el alma, pagandose mucho el Sr. y su santa madre de semejantes almas simples devotas y sencillas, que excluyendo de si las inquietudes y desseos y platicas del mundo, dan lugar a perceber las del cielo. Y assi le sucedio a Pedro que satisfecha y pagada la madre de Dios de la verdad con que Pedro la seruia y amaua y queriendo animarle a mas perfeccion y encaminarle a estado mas a proposito para sus devotos desseos y exercicios, se le aparecio vna tarde entre vnas nubes claras con

P. Fr. Pedro Martinez, lego.

res-